



JON AGIRIANO

Pocos esperaban algo positivo de la visita al Nou Camp con el tiempo justo para deshacer las maletas que se llevaron a Alemania. Era difícil hacerlo ante un rival como el Barça, metido además en una persecución implacable del Real Madrid en busca del título de Liga. Y las previsiones se cumplieron. El Athletic recibió un baño ante

su futuro rival en la final de Copa, que no le dejó tocar el balón y no le permitió ni tirar a portería hasta el minuto 80. Así de sencillo. La superioridad del equipo de Pep Guardiola fue absoluta. Se podría decir que el técnico de Santpedor aplicó al Athletic su misma medicina –presión, posesión y profundidad–, pero en una dosis de caballo, hasta acabar desfigurándolo en noventa minutos que, desde la perspectiva ro-

jiblanca, fueron una mezcla de sufrimiento y de pérdida de tiempo.

Por primera vez en lo que va de temporada, había verdadera expectación por conocer la alineación del Athletic. Es raro que Marcelo Bielsa no la ofrezca la víspera del partido, pero el de ayer, con menos de 48 horas de descanso tras el encuentro contra el Schalke y ante un rival como el Barça, era una excepción. Al final, el técnico rojiblanco optó por lo que podría considerarse un término medio bastante lógico. Ni hizo la revolución que muchos le pedían dando la titularidad a todos sus habituales suplentes y hasta a algún juvenil, ni mantuvo ese once tipo suyo que ya se conoce de carrerilla. Reservó a Amorebieta, Herrera, Muniain y Llorente, y dio entrada a sus cuatro primeras alternativas: Ekiza, que ya tuvo sus minutos en Gelsenkirchen en detrimento de Mikel San José, Toquero, Íñigo Pérez e Ibai Gómez. Estos dos últimos no pasaron del descanso. El partido les quedó grande, sobre todo al de Santutxu, errático y desacertado. De un imperdonable despiste suyo nació el primer gol del Barcelona.

El partido tuvo el perfil esperado desde los primeros minutos. Fue un absoluto monólogo del Barça ante el que los rojiblancos sólo pudieron asistir como espectadores. El Barça se apoderó del balón, presionando con la fuerza de costumbre, y no lo soltó. El Athletic, por tanto, se encontró en una situación desconocida esta temporada, es decir, obligado a achicar y achicar, intentando detener las acometidas blaugrana. Liderados por un espléndido Javi Martínez, los de Bielsa se fajaron con un espíritu impresionante. Por momentos, su presión y sus prolongaciones en marcas individuales provocaron molestias en el grupo de Guardiola, que atacaba casi siempre con arrancadas de los centrales. Aún así, el desequilibrio del partido era evidente. Y es que el Athletic tenía que resolver un jeroglífico cada vez que intentaba sacar el balón jugado y, las pocas veces que lo conseguía, era incapaz de sobreponerse a los tres cuartos de campo. Valdés, de hecho, fue un invitado durante casi todo el partido. Ni le tiraron a puerta.

No se había visto el Athletic en una situación semejante en toda la temporada, tan inferior a un rival, tan condenado a resistir sin poder dar réplica. Era uno de esos partidos en los que se veía que el gol era cuestión de tiempo. Tardó en llegar por el acierto de Iraizoz en un par de paradas, sobre todo una en un saque de falta por sorpresa de Messi en el minuto 24, y por la atención de los defensas rojiblancos. Aurretxe, por ejemplo, salvó un gol sobre la raya en el minuto 26. Que se esperara no hizo menos doloroso el 1-0, sobre todo por la forma en que se produjo, a partir de una pérdida de balón de Ibai Gómez en el centro del campo que nunca debió producirse. Ante un equipo como el Barça eso es la

2-0

BARCELONA-ATHLETIC

EL DETALLE

Gorka Iraizoz cumplió ayer 200 partidos con el Athletic entre Liga (153), Copa (22), Supercopa (2) y Europa (23).

ESTADÍSTICAS

Tiros a puerta	13/19	1/4
Posesión	56%	44%
Faltas cometidas	10	13
Balones recuperados	68	66
Balones perdidos	82	93
Fueras de juego	2	2
Cóneres	10	4
Tarjetas amarillas	1	3

Barcelona: Valdés, Alves, Piqué, Mascherano, Adriano, Busquets, Iniesta (Xavi, m.76), Thiago, Alexis (Keita, m.81), Messi y Tello (Pedrito, m.61).

Athletic: Iraizoz, Iraola, Ekiza, Javi Martínez, Aurretxe, Iturraspe, Íñigo Pérez (Herrera, m.45) De Marcos, Susaeta, Toquero (Llorente, m.59), Ibai (Muniain, m.45).

Goles: 1-0, m.40: Iniesta; 2-0, m. 58: Messi (p)

Árbitro: Mateu Lahoz. Amonestó al blaugrana Busquets (min.66) y a los rojiblancos Toquero (min.52), Iturraspe (min.56) y Javi Martínez (min.57)

Incidencias: 88.207 espectadores en el Camp Nou.

muerte. Lo demostró Iniesta con una definición espectacular, cañoneando a Iraizoz a bocajarro.

Sorpresa

Marcelo Bielsa sorprendió en el descanso con los cambios. El técnico de Rosario no quiso ver el partido perdido y sacó a dos de los titulares que descansaban, Herrera y Muniain, en lugar de a otros suplentes. Y todavía sorprendió más cuando en el minuto 59, justo después de que el Barcelona lograra el 2-0 en un penalti que se inventó ese amigo que es Mateu Lahoz, es decir, cuando el encuentro ya podía darse por sentenciado, pusiera en el campo a Llorente para que jugara la media hora final. La explicación se antoja doble. Por un lado, que el rosarino no se resigna nunca a la derrota. Por otro, que quería comprobar durante un rato las prestaciones de su once titular ante su futuro rival en la final de Copa.

Sea como fuere, mejor hubiera sido que los tres continuaran en el banquillo evitando unos riesgos innecesarios. Porque lo cierto es que su entrada en el campo apenas alteró el paisaje. El Barça continuó con su dominio, demostrando una superioridad total ante un Athletic que sólo se estiró un poco en los últimos minutos. En el 80, de hecho, los rojiblancos estuvieron a punto de hacer el golito del honor en una de sus contadísimas llegadas. Piqué sacó el balón cuando ya se colaba y ya no hubo posibilidad de que el partido tuviera un poco de pimienta en la recta final. Tampoco habría sido justo, la verdad.